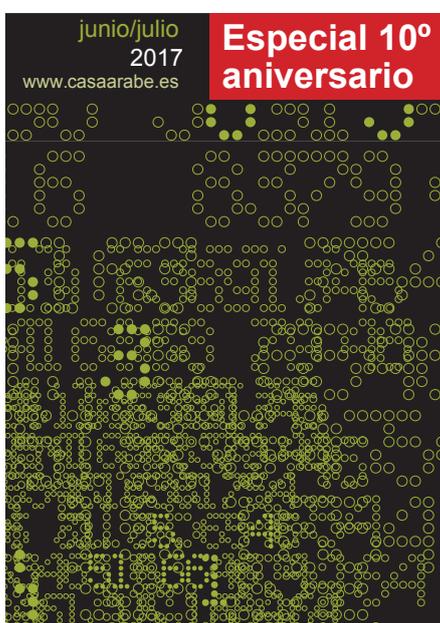




Casa Árabe
البيت العربي



Sumario

- 02 Comentario
- 03 España y los países árabes
Relaciones económicas
España fortalece sus relaciones con países árabes-Ana González
- 04 Diez años de relaciones gasísticas con Argelia-Aurelia Mañé
- 05 **Cooperación**
Cooperación española en países árabes-Javier Parrondo
- 06 **Negocios**
- 09 Entrevista con Isaac Martín, presidente de Ineco
- 11 Europa y los países árabes
Casi diez años sin proceso de Barcelona-Gonzalo Escribano
- 12 Economías árabes
- 13 **Países**
Banca Participativa en Marruecos-Gonzalo Rodríguez
- 14 **Sectores**
Tecnología digital y economías árabes- Javier Albarracín
- 15 Informes y materiales

Boletín de economía y negocios de Casa Árabe

Comentario

Una década de fluctuaciones y retos en las economías árabes

La edición especial de este número del *Boletín de Economía y Negocios de Casa Árabe*, revista bimestral sobre actualidad económica publicada por Casa Árabe en español y árabe de 2007 a 2013, viene a celebrar el 10º aniversario de la actividad de Casa Árabe: 10 años acercando España y los países árabes, ofreciendo espacios de encuentro e intercambio, así como información y análisis sobre las relaciones hispanoárabes y las sociedades árabes, en toda su complejidad y diversidad.

En estos 10 años, de periodos de expansión económica a momentos de crisis, hemos venido siguiendo los diversos desarrollos que han experimentado las economías árabes, siendo testigos de importantes cambios y fluctuaciones en este terreno, como los acontecidos en el plano político y social, retos que sin embargo no han conseguido replantear sus fundamentos económicos de forma sustancial.

continúa en pág 02

Negocios

Especial 10 años de proyectos españoles en países árabes

Los buenos resultados de la balanza comercial española con los países árabes en estos últimos años se han visto acompañados del desarrollo de importantes proyectos por parte de empresas españolas así como del aumento de la presencia tanto de empresas como de profesionales españoles en estos países. Dada la inexistencia de un registro al respecto, resulta difícil realizar un recuento de las empresas españolas con proyectos y actividad económica en los países árabes y contrastarlo con la situación de hace diez años.

Sin embargo, para realizar un balance de dicha presencia empresarial española en estos años, se ofrece una selección de los proyectos más significativos realizados por grandes empresas españolas en la región y un mapa de esta presencia por países.

continúa en pág 06

Nuevas publicaciones

Finanzas islámicas y reconstrucción post-conflicto

Casa Árabe acaba de publicar un nuevo número de *Awraq* dedicado a "Finanzas islámicas en los procesos de transición árabes", que realiza un balance sobre los cambios y avances del sector en los últimos años. En particular, Túnez y Marruecos son los países donde se han producido más avances al respecto (ver pág. 13). Se complementa con la publicación editada con el SCIEF sobre "Finanzas islámicas en España 2017".

Por su parte, la movilización de fondos y su gestión jugará un papel determinante en los futuros procesos de reconstrucción a poner en marcha tras los conflictos en algunos países árabes. Junto al IEMed se ha publicado también un documento que aborda las prioridades y cuestiones a tener en cuenta por estos procesos.

continúa en pág 16

Comentario

Una década de fluctuaciones y retos en las economías árabes

Olivia Orozco de la Torre

Coordinadora del Programa Socioeconómico y Empresarial de Casa Árabe

viene de pág 01

Cuando se empezó a publicar este Boletín en 2007, llegamos justo a tiempo para observar los últimos desarrollos de lo que se denominó tercer *boom* del petróleo, de 2000 a 2008, cuando el precio del petróleo, justo antes de la crisis económica mundial, llegó a alcanzar el máximo de 133 dólares por barril (julio 2008). En ese momento, los países árabes, tras algunas lecciones aprendidas en momentos previos de *boom*, se habían embarcado en toda una serie de programas de desarrollo para diversificar sus economías, construyendo nuevas ciudades industriales y tecnológicas, centros educativos, así como ambiciosos y sofisticados proyectos, buscando convertirse en plataformas financieras y logísticas que conectaran Asia y Europa. Otros países exportadores, como Argelia, habían aprovechado el momento de afluencia para aliviar sus cuentas públicas, liquidar la deuda y recalcar su independencia del exterior.

Como en otras ocasiones, fue acompañado de un periodo de crecimiento expansivo en toda la región, con pocas excepciones, con tasas anuales del 5 % de crecimiento del PIB regional, algo que entonces se consideraba insuficiente para responder a las necesidades de desarrollo y creación de empleo (como se ratificaría más adelante), pero que visto con la perspectiva de la situación actual resulta un escenario muy positivo. En continuación a la tendencia iniciada a finales del siglo pasado, se introdujeron políticas de liberalización y apertura económica, de desarrollo sectorial, aumentando la conexión con los mercados internacionales. Algunos países, como Egipto, ascendieron escalafones en los informes del *Doing Business* del Banco Mundial, otros llegaron a ser modelos de estabilidad macroeconómica, como Túnez, o firmaron acuerdos de libre comercio avanzado con la UE y otros socios de la región, como Marruecos o Jordania.

Entonces llegó la crisis económica mundial y su impacto diferenciado en los países árabes, inicialmente mayor en aquellas economías árabes más conectadas con los mercados financieros internacionales, como las del Golfo, pero que posteriormente afectó en particular a aquellos países, como los del Magreb, cuyas exportaciones, ingresos por turismo y remesas más dependían de los mercados europeos.

Uno de los corolarios de la crisis internacional, que observamos a través del Boletín, fue la redefinición de las estrategias de inversión de los capitales y fondos árabes. Tras las pérdidas sufridas por fondos soberanos y de

inversión árabes en las crisis financieras de EE.UU. y Reino Unido, hasta entonces sus mercados de inversión tradicionales, reorientaron sus inversiones hacia otros mercados, entre ellos emergentes y países árabes vecinos, invirtiendo en proyectos de infraestructuras, energías renovables y turismo, entre otros.

Tras la crisis, vino la llamada “primavera árabe” y vimos cómo lo que se había constatado como un “dividendo demográfico”, la existencia de una de las mayores cohortes de jóvenes en edad de trabajar o a punto de entrar en el mercado laboral, se convertía en una ola democratizadora que sacudió los, hasta entonces, estables e inmutables regímenes árabes, poniendo sobre la mesa las contradicciones latentes en muchas sociedades árabes: el desempleo estructural, especialmente agudo entre diplomados, la falta de oportunidades para los jóvenes y la existencia de importantes desequilibrios internos (regionales y de renta), resultado de estructuras productivas obsoletas, del agotamiento de modelos de desarrollo estatistas y de una liberalización parcial cooptada por las élites. Por primera vez se hablaba abiertamente de nepotismo, corrupción y capitalismo clientelista (*crony capitalism*).

Las rentas del petróleo, en un contexto de precios relativamente altos, permitieron templar algunos de estos movimientos, sobre todo en el Golfo, con la expansión de coberturas y servicios sociales a sectores más amplios de la población, el aumento de subsidios y del empleo público. Sin embargo, la deriva de muchos de estos movimientos en contra-revoluciones y conflictos, sujetos a la injerencia de distintos actores e intereses regionales y el abandono de otros actores internacionales, ha terminado afectando muy negativamente a la economía de la región en su conjunto.

En ese sentido, hemos venido observando cómo la inseguridad y posteriores conflictos han tenido un fuerte impacto en sectores claves para muchas de las economías de la región, como el turismo, y analizado sus consecuencias económicas, así como las prioridades y complejidad de los futuros procesos de reconstrucción por emprender (ver p. 16).

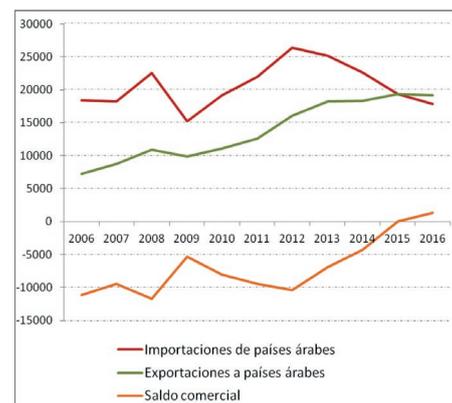
Hemos visto también cómo el contexto de transiciones, diversas y en distinto grado según el país, también ha generado oportunidades para el desarrollo de otros sectores, como las finanzas islámicas o participativas, o el surgimiento de otras iniciativas de finanzas alternativas y emprendimiento social (ver p. 12 y 16), facilitadas por el desarrollo de las nuevas tecnologías (ver p. 14).

En estos diez años y pese a todos los pronósticos, las relaciones económicas entre España y los países árabes han experimentado un fuerte impulso, lideradas por las exportaciones españolas a la región, que han mantenido un 10,8 % de crecimiento anual de media de 2007 a 2016 (mayor que las exportaciones totales a todo el mundo, un 4,5 % de media en ese periodo). Este crecimiento, junto con la reducción de la factura energética, ha permitido en los últimos dos años romper con la situación tradicionalmente deficitaria de la balanza comercial española con los países árabes (ver gráfico). Estos resultados no son sino una muestra del potencial que podrían tener estas relaciones en un contexto de desarrollo y prosperidad real en la región.

En el contexto actual de bajos precios del petróleo, no consumada la independencia de los hidrocarburos en la región, la situación es la inversa a la de hace una década: paralización de planes de desarrollo, ralentización de proyectos, recortes en subsidios, privatizaciones e intentos de reforma fiscal para contener el gasto público y la deuda (ver p. 11).

Las perspectivas económicas no son muy positivas a corto plazo (2 % de crecimiento del PIB regional en 2017 y 2,9 % en 2018 - FMI, mayo 2017) y dependen de la evolución de una serie de factores de difícil predicción, pero lo más sorprendente es que tras 10 años de fluctuaciones y transformaciones parece que no haya lecciones aprendidas. Ni la crisis, ni las demandas de la primavera árabe, ni los conflictos existentes en la actualidad han llevado a replantear cambios profundos en el modelo de desarrollo de estos países. En un mundo global que gira a Oriente, el futuro de los países árabes, como de Europa, depende de que sean capaces de introducir cambios estructurales en sus sistemas productivos y distributivos.

Comercio España-países árabes 2006-2016



Fuente: Datacomex, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

España y los países árabes Relaciones económicas

España fortalece sus relaciones económicas con países árabes

Ana González Santamaría

Profesora en ESIC Business & Marketing School

El décimo aniversario de Casa Árabe es una excelente oportunidad para valorar la evolución de las relaciones económicas entre España y los países árabes. Desde su fundación, uno de sus objetivos ha sido fomentar los intercambios y dar a conocer las oportunidades de negocio en la región. Primero con la creación de un Foro Empresarial y la publicación del Boletín de Economía y Negocios y, en la actualidad, siendo un instrumento fundamental de Diplomacia Pública en las relaciones con los países árabes, incluidas aquellas de carácter económico. Casa Árabe aporta valor añadido a las tradicionales buenas relaciones políticas y contribuye a que éstas se plasmen en una presencia económica acorde con el potencial de los países árabes y la competitividad de la oferta empresarial española.

Las relaciones económicas entre España y los países árabes a lo largo de la década 2008-2017 se concentran en cuatro países: Argelia, Marruecos, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos (EAU), principales receptores de las exportaciones y de las inversiones españolas y con una mayor presencia de empresas, como puede observarse en la tabla. Los tres primeros son además los principales socios comerciales árabes de España. En esta década, los intercambios comerciales siguen siendo deficitarios para España debido al peso de los hidrocarburos en las importaciones españolas. No obstante, el superávit comercial con los EAU y Marruecos ha aumentado en los últimos años debido en buena parte a la intensa actividad exportadora de las pymes españolas. Por su parte, Egipto y Túnez son dos socios comerciales de gran importancia a pesar de las dificultades experimentadas desde 2011.

Relaciones económicas más profundas pero lejos de su potencial

Las relaciones económicas con los países árabes son un fiel reflejo de una política exterior centrada en el Magreb Central y Arabia Saudí. No obstante, en la última década se ha tratado de intensificar la acción económica en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) donde la presencia empresarial tradicionalmente había sido muy escasa. Forman parte de los Planes Integrales de Desarrollo de Mercado (PIDM) desde 2009 y en ellos se ha reforzado la presencia institucional, con la apertura de un Centro de Negocios en la Oficina Económica y Comercial de España (OFECOME) en Dubái en 2009; de las OFECOMES de Mascate (Omán) en 2009 y de Kuwait en 2011; y de una Consejería de Turismo en Dubái en 2014. Al mismo tiempo, se creó en 2008 una Comisión Mixta Económica con los EAU y otra Hispano-Saudí en 2014.

Estos esfuerzos han dado sus frutos, como puede apreciarse en la tabla, y la presencia empresarial en el CCG ha alcanzado cotas hasta ahora desconocidas aunque todavía mejorables. La cuota de exportación es todavía pequeña y España ocupa puestos por debajo de los 15 primeros suministradores en todos los países del CCG. No obstante, la presencia empresarial ha aumentado, estimulada por la obtención de importantes proyectos públicos. Un buen ejemplo, fue la adjudicación a un

País	2007		2016		2007-16	Empresas establecidas*	Inversiones españolas 2007-16
	Puesto	Export. (mill. €)	Puesto	Export. (mill. €)	Cto. %	Nº estimado	Stock (mill. €)
Marruecos	1	3243	1	6934	114%	800	1115
Argelia	2	1138	2	3009	164%	150	225
Arabia Saudí	3	930	3	2364	154%	100	511
EAU	4	872	4	1745	100%	200	138
Egipto	6	467	5	1402	200%	20	355
Túnez	5	679	6	770	13%	30	117
Líbano	9	154	7	478	210%	10	8
Omán	13	69	8	428	520%	25	36
Kuwait	8	183	9	353	93%	10	77
Qatar	7	391	10	342	-12,53%	40	20
Jordania	11	108	11	438	305%	15	8
Libia	11	112	12	336	200%	-	569
Iraq	15	23	13	162	604%	-	46
Bahréin	14	61	14	129	111%	5	7
Siria	10	161	15	39	-76%	-	-
Total	-	8591	-	18929	120%	-	3233
Magreb Central	-	5060	-	10712	112%	-	1457
CCG	-	2506	-	5361	114%	-	789

Fuente: Datacomex, DatainveX. *datos estimativos obtenidos por la autora en diversas fuentes.

consorcio de empresas españolas de la construcción del emblemático proyecto de Al Haramain de una línea de alta velocidad entre Medina y La Meca. Supone todo un reto para la ingeniería española y llevarlo a buen puerto será decisivo para afianzar la actividad de nuestras empresas en Oriente Medio. La diplomacia económica española, representada al más alto nivel, ha desplegado todos sus medios para apoyarlo.

En el Magreb Central, tradicional foco de la política exterior, donde el despliegue institucional es intenso, esta década ha sido fundamental para consolidar la presencia económica española en Marruecos y Argelia, reorientando su acción hacia la cooperación y la complementariedad con ambos países. La celebración periódica de Reuniones de Alto Nivel es, sin duda, un estímulo para estas relaciones bilaterales. España se ha convertido en el primer socio comercial de Marruecos y está entre los cuatro primeros de Argelia. En el caso de Túnez, la primera parte de esta década conoció una importante expansión en las relaciones que se ha visto frenada desde 2011 y que debe ser impulsada por la Administración. Algo similar ocurre con Egipto, país con el que urge impulsar las relaciones económicas, para estar más presentes en el primer mercado árabe.

Perspectivas futuras

La consolidación y ampliación de las relaciones económicas con los países árabes vendrán determinadas principalmente por dos factores. El primero consiste en la capacidad de España para adaptar su acción económica a las exigencias de un mundo globalizado e interdependiente. El segundo está vinculado a la capacidad del sector privado para enfocar su actividad en los países árabes de una manera más estratégica, en la que prime la cooperación y las alianzas con empresas de algunos países árabes. No obstante, mientras que el sector privado es cada vez más consciente tanto del potencial de algunos países árabes como de la necesidad de incluirlos en su estrategia de forma permanente, la Administración todavía necesita reorientar su acción económica exterior. Reconocer los buenos resultados obtenidos en las principales economías árabes no debe desviar la atención sobre la necesidad de adaptar la acción exterior, tanto en su concepción como en su implementación, a las exigencias del mundo actual. Más todavía teniendo en cuenta que tanto los competidores tradicionales como otros más recientes adoptan una acción económica exterior altamente proactiva basada en planteamientos estratégicos.

España y los países árabes Relaciones económicas

10 años de relaciones gasísticas entre Argelia y España

Aurelia Mañé Estrada

Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Barcelona

Hace diez años, escribí para este Boletín un artículo titulado “Interdependencia energética entre España y el norte de África: una oportunidad”, en cuyo título quedaban ya implícitas dos cuestiones: que existía una interdependencia energética entre ambas orillas del Mediterráneo y que ello era una oportunidad. Releyéndolo, tengo claro de qué estaba hablando al hablar de “interdependencia”, pero lo que entonces me pareció una “oportunidad” se ha ido difuminando con el tiempo.

La interdependencia era –y es– fruto de una integración microeconómica del gas argelino y de Sonatrach (compañía de hidrocarburos nacional argelina) en la misma cadena gasística, e incluso eléctrica, que la de compañías como Gas Natural, Cepsa, Iberdrola o Endesa. Ello, a su vez, genera una interdependencia entre la economía argelina, dependiente de los ingresos del gas, y la española, dependiente en buen grado de este gas y la electricidad que las centrales de ciclo combinado generan con él.

Esta relación no suele ser simétrica y, de ahí, la “oportunidad”. En 2007 parecía que se daban las condiciones para un incremento cuantitativo y cualitativo de esas relaciones y una integración más equilibrada del sector gasístico argelino en el energético español. Todo apuntaba a que la colaboración entre empresas españolas y Sonatrach se daría en todas las fases de la cadena, en proyectos integrados conjuntos, y en un escenario de: mayor peso del gas en el *mix* eléctrico ibérico, por el creciente número de centrales de ciclo combinado; el futuro gaseoducto Medgaz (2011); y con la posibilidad de re-exportar desde España cantidades crecientes de gas a Europa, por el acuerdo firmado entre la Comisión Europea y Argelia (julio de 2007) que eliminaba las restricciones territoriales a la re-exportación de gas entre países miembros.

Casi una década después, los datos no corroboran esa predicción. Cuantitativamente, el peso del gas argelino

en el mercado español es mayor (un 58 % del total), pero el resto de indicadores no son tan buenos. Primero, entre 2007 y 2016 la demanda española de gas ha disminuido más de un 20 %; segundo, la de gas para generar electricidad también decrece (más de un 16 %); y, tercero, disminuye el peso del Gas Natural Licuado (GNL) que llega desde Argelia.

Las razones se pueden buscar en ambas partes. Es muy probable que el fracaso en 2007 del proyecto gasístico, conjunto e integrado, de Gassi Touil entre Sonatrach, Repsol (entonces YPF) y Gas Natural, llevara a una pérdida de confianza entre estas empresas, pero probablemente haya pesado más el cambio de la industria eléctrica española que, tras apostar por el gas e invertir más de 13 000 millones de euros en centrales de ciclo combinado, ha ido abandonado esta forma de generación. En la actualidad, su factor de utilización medio se sitúa entre el 10 % y el 15 %.

Así, las expectativas en 2017 sobre la integración del gas argelino en el sector energético español son menos optimistas que en 2007. Parece que no se va a producir una mayor gasificación del sector eléctrico ibérico; máxime si se tiende, en España con dificultades, hacia la expansión del sector renovable.

Este escenario es problemático para todos los exportadores de gas a España, y podría explicar noticias como la de que Cepsa quería vender el 42 % de su participación en el gaseoducto Medgaz, pero es peor para los argelinos, pues no solo ven menguar uno de sus mercados sino que aparecen nuevos competidores en la venta de GNL a empresas españolas (en 2016 se incorporó al elenco de suministradores EE.UU.).

Para un país con buena parte de sus infraestructuras de exportación vinculadas a España (dos de sus principales gaseoductos, Duran Farrell y Medgaz), la situación no es especialmente favorable.

Aunque cuantitativamente se lograra mantener el actual volumen exportado –difícil, dado el creciente consumo de gas en Argelia–, Sonatrach no mejoraría cualitativamente su posición en la cadena: seguiría exportando gas bruto, en vez de comercializarlo o transformarlo. Tampoco se “respira” un mayor interés de las empresas españolas en mejorar su posición en esta cadena. Anuncios como el de Cepsa, señalan, incluso, lo contrario.

Las relaciones gasísticas hispano-argelinas no son hoy mejores de lo que eran. Al contrario, lo que se vislumbró como una relación más equitativa en todas las fases de la cadena, desde los yacimientos a la electricidad o calefacción que llega a nuestras casas o empresas, no se ha dado. Frente a ello, una cuestión llama poderosamente la atención en España: ¿qué se va a hacer con todas las infraestructuras de importación –terminales, gaseoductos, plantas de regasificación, centrales de ciclo combinado en el litoral Mediterráneo (Barcelona, Cartagena y Sagunto), Atlántico (Huelva y Murgados) y Cantábrico (Bilbao)– y con el gas que nos llega?

Parte de la respuesta está en la re-exportación, cuyo porcentaje ha aumentado en estos diez años. En 2007 ya se apuntó esta opción, que es la única que parece haberse cumplido. En 2016 se exportaron 42 900 GWh, especialmente a Portugal, y en 2017 se han iniciado los estudios del proyecto europeo South Transit East Pyrenees (STEP) para la integración del gas que pasa por España en los mercados europeos. De realizarse, permitiría el flujo de gas desde Argelia hacia Francia y Europa central. Por otra parte, se ha incrementado el mercado de cisternas de GNL desde instalaciones portuarias con plantas regasificadoras, vendiéndose éste en Portugal, Francia, Italia, Suiza y Andorra. Es más, en 2017, Repsol y Enagás llevaron a cabo, en el marco del proyecto europeo CORE LNGas Hive, el primer suministro en Europa de GNL como combustible desde una planta de regasificación a un buque.

Todo ello, si prospera, daría una nueva perspectiva a las relaciones gasísticas hispano-argelinas al integrarse en una cadena gasística geográficamente más larga, cuyo mercado final sería Europa occidental. En esta nueva situación, es bastante probable que parte del gas natural argelino que fluye por los dos gaseoductos que llegan a España se reconectara con el STEP. No es tan claro, sin embargo, vista la creciente diversificación en las compras de GNL, que en esta categoría el licuado argelino mantuviera su presencia actual.

Comparativa indicadores gas en España	2007	2016
Demanda mercado nacional (GWh)	408 431	321 500
% Gas que se destina a electricidad	34,8 %	18,5 %
% Gas natural sobre el total de gas	31 %	58 %
% Gas argelino en el suministro total	37,1 %	57 %
Origen del gas importado (no re-exportación)	Argelia, Libia, Noruega, T&T, Nigeria, Golfo, Egipto	Argelia, Libia, Noruega, T&T, Nigeria, Golfo, Egipto y Otros + Perú, Angola y EE.UU.
Gaseoductos y buques desde Argelia	Duran Farrell + 126 buques	Duran Farrell + Medgaz + 59 buques
% Gas re-exportado desde España	0,53 %	13,30 %

España y los países árabes **Cooperación**

La cooperación española en países árabes en tiempos de transformaciones: los programas Masar y Tahdir

Javier Parrondo

Jefe del departamento de Cooperación con Mundo Árabe y Asia, AECID

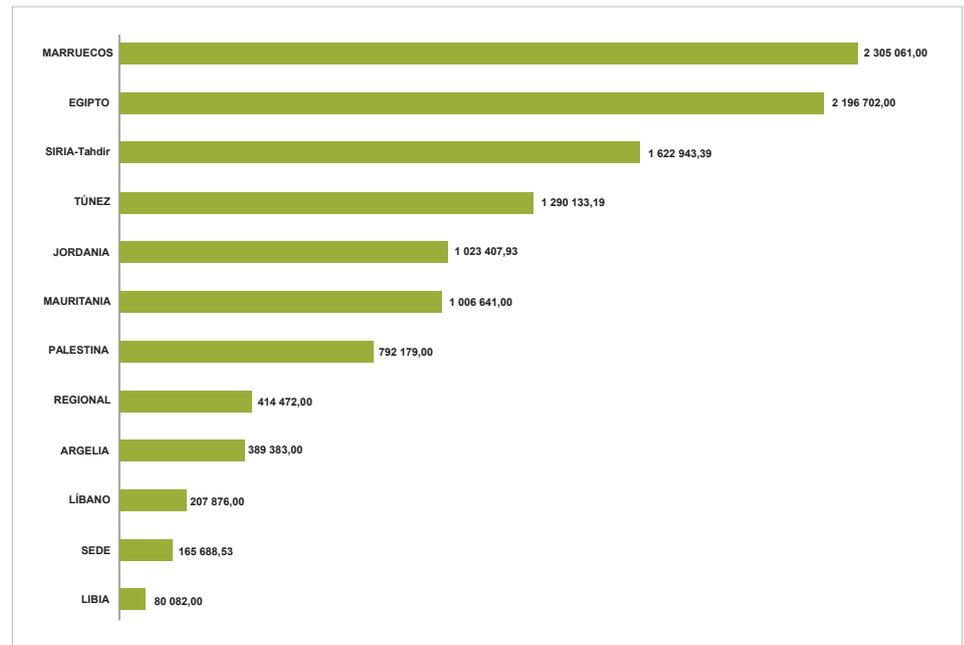
La Cooperación Española tiene en la cuenca sur del Mediterráneo una de sus áreas de actuación preferentes. Aparte de vecinos, los países de la región comparten con España una serie de lazos, que desde la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) hemos contribuido a fortalecer. Por ello, el IV Plan Director de la Cooperación Española (2013-2016), que habrá de ser sustituido en breve por uno nuevo, identifica el norte de África y Oriente Próximo como una de sus tres regiones prioritarias, junto con África subsahariana y América Latina.

En este balance de los últimos diez años de relaciones económicas entre España y los países árabes no podía faltar, por tanto, el enfoque de la cooperación, porque desde ésta también se fomenta el desarrollo y crecimiento económico, y porque con nuestros proyectos hemos acompañado a estos países en sus procesos de reformas. En este periodo, el cambio más significativo ha sido sin duda el conocido como “primaveras árabes” que, aunque haya tenido resultados desiguales, supuso un proyecto ilusionante en el que participó la Cooperación Española y que permitió poner en marcha un programa, lanzado en diciembre de 2012, llamado Masar (“camino” en árabe), con el objetivo de promover políticas de gobernanza democrática en el norte de África y Oriente Próximo.

En su propia denominación, en la que queda clara la idea de acompañamiento, Masar ha apostado por apoyar los procesos de transición política, sobre la base de peticiones concretas que nos pudieran hacer llegar los países de la región, tanto desde las instituciones públicas como desde las organizaciones de la sociedad civil. Desde sus comienzos hasta la actualidad el programa ha contado con cerca de 12 millones de euros y se ha consolidado como uno de los instrumentos de referencia de nuestra cooperación en la zona, en torno a ejes de trabajo como la promoción y defensa de los derechos humanos, la reforma de la justicia o la igualdad de género.

Aunque cooperemos con todos los países de la región, tan solo cuatro son prioritarios: Marruecos, Mauritania, Palestina y población saharauí. En los tres primeros casos la AECID ha firmado Marcos de Asociación País (MAP), que son el documento básico de la Cooperación, donde han quedado reflejados en qué zonas del país y en qué sectores

Distribución del presupuesto Masar 2012-2016 (€)



actuaremos, así como el presupuesto a desembolsar en su periodo de vigencia.

Asimismo, la AECID está participando a través de varios proyectos en los dos grandes Fondos Fiduciarios que ha creado la UE en la zona: el Fondo Fiduciario de Emergencia en favor de la estabilidad y de la lucha contra las causas profundas de la migración irregular y de las personas desplazadas en África, centrado en tres regiones (norte de África, Sahel y cuerno de África) y con una dotación económica de 2 330 millones de euros para el periodo 2016 a 2020; y el Fondo Fiduciario de la UE de respuesta a la crisis siria, conocido como Fondo Madad, que atiende prioritariamente necesidades no humanitarias de los refugiados sirios y apoya a las comunidades de acogida y sus administraciones en áreas como acceso a la salud, educación y servicios municipales, con un presupuesto de 1 000 millones de euros, para el periodo 2014-2018. En ambos casos, la Cooperación Española está ejecutando una serie de proyectos de gran envergadura, en temáticas tan diversas como la mejora de la gestión de los recursos públicos en las comunidades de acogida de refugiados sirios en Jordania, la lucha contra el racismo y la xenofobia en Marruecos, o la puesta en marcha de una Estrategia sobre migraciones en Egipto. Proyectos que han supuesto un reto para la AECID

pero que al mismo tiempo no dejan de ser una oportunidad de posicionarnos como agencia de referencia en la ejecución de fondos de cooperación delegada de la UE.

Por último, junto a nuestra participación en Madad, la AECID puso en marcha en 2016 un programa bilateral de respuesta a la crisis siria, el proyecto Tahdir, que ha contado con financiación de la UE, para fortalecer las capacidades de la sociedad civil en la Siria post conflicto. Para ello, nos hemos centrado en el trabajo con mujeres, periodistas y jóvenes con posibilidades de jugar un papel relevante en un futuro proceso de transición política en Siria. El proyecto, que está llegando a su fin, habrá formado al finalizar a más de 1000 beneficiarios en distintos ámbitos, para que puedan ser en un futuro agentes del cambio en su país.

En estos momentos, el contexto socio-político en la región ha cambiado, con una clara apuesta por la estabilidad interna y la seguridad por encima de las reformas pero, en cualquier caso, lo que debemos seguir asegurando es que la Cooperación Española mantenga un discurso propio que genere dinámicas de cambio y que el conjunto de nuestras políticas en el mundo árabe respondan de manera eficaz a los desafíos que tiene planteados la zona y sus ciudadanos, involucrando sobre todo a los jóvenes, auténticos protagonistas del cambio.

España y los países árabes **Negocios**

10 años de proyectos españoles en el mundo árabe

Empresas españolas en países árabes



Fuente: Icx y Atlas de Marcas Renombradas.

La sección de negocios del Boletín tenía como objetivo, desde sus inicios, dar visibilidad a los proyectos y actividades desarrollados por empresas españolas en los países árabes, contribuir así a su promoción en el exterior, además de dar a conocer a otras empresas las oportunidades y posibilidades de cooperación empresarial que podían surgir de estas iniciativas. Desde sus páginas y en estos años, hemos sido testigos de un importante aumento de la presencia de empresas españolas en países árabes, sobre todo en los países del Golfo, donde tradicionalmente habían estado menos presentes.

Esto es resultado de la expansión de los países árabes tanto como mercados de consumo, como socios inversores en proyectos dentro y fuera de la región, o plataformas para los negocios en terceros países. Lo que empezó siendo un aumento del protagonismo de los fondos y capitales árabes como inversores con cada vez mayor presencia en otros países árabes, se materializó en el crecimiento de las inversiones inter-árabes en estos años, que no han hecho sino reafirmar ese conjunto de oportunidades.

Proyectos bandera

En estos diez años se han desarrollado además proyectos de gran envergadura y complejidad técnica, además de muy emblemáticos. Destacar en ese sentido tanto el gasoducto Medgaz, que empezó a construirse en 2007, está operativo desde 2011 y ha supuesto un cambio cualitativo y cuantitativo en la provisión de gas

a España desde Argelia (ver pág. 03); o el proyecto del Tren de Alta Velocidad La Meca-Medina, asignado a finales de 2011 a un consorcio en el que participan 12 empresas españolas (Renfe Operadora, ADIF, Consultrans, Ineco, Indra, Imathia, Copasa, Talgo, Cobra, Inabensa (Abengoa), Invensys Rail Dimetronic y OHL Internacional) y que comienza a rodar también ahora (ver pág. 09).

Empresas españolas en países árabes

El número de empresas españolas en países árabes resulta difícil de estimar, ya sean compañías dedicadas solo a la exportación, empresas inversoras, que producen o desarrollan proyectos en estos países o tienen allí actividades comerciales o de servicios. Más difícil es realizar una comparación entre las empresas con actividad e intereses en la región en 2007 y las que lo tienen en la actualidad.

Pese a esas dificultades, y a través de la consulta y agregación de distintas fuentes e informaciones, entre ellas las propias empresas, en esta sección se ofrecen dos productos: un mapa de la presencia de empresas españolas en la región y una tabla de grandes proyectos, especialmente de infraestructuras, de algunas de las empresas con mayor presencia en estos países. Sin cubrir de forma sistemática todos los proyectos que cuentan con participación española en la región, el objetivo es ofrecer una imagen relativamente representativa de esta presencia empresarial y los distintos sectores y países en los que opera.

Complementariedades

Uno de los aspectos confirmados es la complementariedad de nuestras economías y empresas, en el sentido en que, dado su crecimiento económico y demográfico, los países árabes presentan un importante déficit de infraestructuras y servicios de toda índole, relacionados con su crecimiento socioeconómico y urbanístico, que han venido cubriendo desde distintos sectores las empresas españolas, especialmente competitivas internacionalmente en infraestructuras (transporte y energía), ingeniería y consultoría, y en la provisión y gestión de servicios urbanos (gestión de agua, desalinización, electrificación, automatización, renovables, telecomunicaciones, etc.).

Las empresas y proyectos que se reflejan en la tabla son solo una muestra de esa confluencia. La mayoría de ellas son grandes grupos empresariales muy diversificados, que cubren una amplia gama de sectores y servicios, y con mucha experiencia en la región. De Omán a Arabia Saudí, pasando por EAU y Qatar, hasta Egipto, Argelia y Marruecos, las grandes empresas españolas como Renfe, Adif, OHL, FCC, Talgo, ACS o Indra, participan en la mayor parte de los megaproyectos desarrollados en la región y arrastran consigo todo un conjunto de medianas y pequeñas empresas españolas.

De la misma manera, se han generado importantes oportunidades en otros sectores relacionados con los servicios urbanos (gestión de residuos, electrificación, digi-

talización de trámites); con el sector agroalimentario (*halal* y *gourmet*, entre otros), resultado de las necesidades alimenticias de los países de la región que, dada su climatología y escasez de agua, importan buena parte de los alimentos que se consumen (el 80 % en algunos países del Golfo); o moda y hábitat, impulsados por el crecimiento de sus sociedades de consumo, especialmente en el Golfo.

Los grandes proyectos se han visto acompañados del aumento de la presencia de iniciativas empresariales más modestas en sectores muy variados, así como de la actividad de bancos y despachos de abogados españoles en la región, además de en la profundización de las relaciones comerciales y productivas con países como Marruecos, donde la presencia de empresas españolas está acompañando el desarrollo industrial de toda la zona norte del país.

Agua

Un ejemplo destacado de estas complementariedades se encuentra en el sector del agua. Oriente Medio es la zona de mayor potencial de crecimiento del mundo en el terreno de la desalinización y depuración de agua dada su escasa pluviometría, y es el desarrollo del sector del agua donde las empresas españolas están siendo especialmente activas. Acciona Agua es la compañía española con mayor presencia en el sector del agua en Oriente Medio, mientras FCC Aqualia obtuvo un premio en Arabia Saudí por su contribución en el sector del agua en febrero del año pasado, Idom desarrolló el Plan Director

de Agua Potable de la región de Sousse en Túnez y Tyspa está desarrollando en Arabia Saudí la primera desalinizadora alimentada por energía solar (ver p. 10). Por su parte, TEDAGUA, empresa de agua de ACS INDUSTRIAL, se encuentra entre las 10 más importantes a nivel mundial y su planta desalinizadora de Beni Saf en Argelia es una de las más grandes del mundo (200 000 m³ al día de producción y suministra agua dulce a 750 000 habitantes).

Renovables

Por otro lado, la región también es uno de los lugares del mundo con mayor consumo energético per cápita (especialmente en el Golfo). Conscientes de los riesgos que esto conlleva para su sostenibilidad, el impulso de las energías renovables ha sido otro de los desarrollos significativos de estos últimos años y en él han participado muy activamente las empresas españolas, como Sener o Abengoa (colaboración en la creación de la mayor central termosolar en operación del mundo en Masdar City, en 2013); Aries Ingeniería y Sistemas (participación en la construcción de la primera planta termosolar de Marruecos, en 2012); por otro lado, Gamesa es líder del mercado egipcio de energía eólica; e Iberdrola construyó en Egipto la primera central solar termoeléctrica en utilizar para su funcionamiento gas y energía solar (2010).

Transporte

En esta década, dentro de sus estrategias de diversificación económica, los

países del Golfo han realizado un gran esfuerzo para convertirse en centros y plataformas logísticas entre Europa, África y Asia, con el desarrollo tanto de puertos, como aeropuertos y carreteras. De la misma forma, los países del norte de África, Marruecos y Argelia, principalmente, han realizado importantes mejoras en su red de transporte, autopistas, puertos y aeropuertos. En muchos de estos proyectos han participado y participan empresas españolas.

Así mismo los países del Golfo están haciendo una gran apuesta para el desarrollo de su red ferroviaria, el proyecto del Tren del Golfo, en el que las empresas españolas están jugando un papel muy activo (ver pág. 09). Se estima que sólo en infraestructuras de ferrocarril y metro, la Asociación Ferroviaria Española (Mafex) cifra en 300 000 millones de euros las inversiones que estos países tienen previsto efectuar en los próximos 10 años (*Cinco Días*, 29/01/16). De la misma forma se han producido importantes avances en la mejora del transporte urbano, redes de metro y tranvías, en toda la región con participación española.

En este sentido, se ha visto cómo los excedentes del petróleo en el Golfo y el déficit de infraestructuras y servicios en el norte de África vienen confluyendo con la experiencia y competitividad internacional adquirida por las empresas españolas en los últimos años, y parecen sobrevivir incluso momentos de menor afluencia petrolífera como el actual.

Proyectos de empresas españolas en países árabes (selección)

Grupo	Países	Año	Proyectos
Acciona	Qatar	2015 2015	Desalinizadora Ras Abu Fontas 3. Diseño, desarrollo técnico y ejecución museográfica exposición Museo de Arte Islámico.
	Marruecos	2016 2015	Planta termosolar Noor I de Ouarzazate. Potabilizadora de Oum Azza y distribución agua potable 4 ciudades.
	Arabia Saudí	2013 2012	Gestión recursos centro menores con necesidades especiales Shafallah Center. Desalinizadora Al Jubail.
	Omán	2016 2014	Gestión de recursos del Aeropuerto de Salalah. Museografía en el Oman National Museum.
	EAU	2017 2016	Planta fotovoltaica Mohammed bin Rashid Al Maktoum Solar Park (Fase III). Ampliación del metro de Dubai.
ACS	EAU	2016 2016	Desalinizadora de Ras Al Khaima. Expansión Planta de tratamiento de residuos y petroquímicos de Abu Dabi.
	Egipto	2016	Complejo llave en mano de fertilizantes.
	Marruecos	2013	Instalaciones almacenamiento amoníaco y unidad producción vapor planta Jorf Lasfar.
	Qatar	2015 2014	Cinco embalses. Autopista New Orbital.
	Arabia Saudí	2016 2015	Oleoducto de Abu Jifan. Central de ciclo combinado híbrido de Duba.

Gamesa	Jordania	2014	Parque eólico de Maan.
	Egipto	2011-16	Dos parques eólicos en la zona de Gabbal El Zayt.
	Marruecos	2010	Aerogeneradores.
FCC	Egipto	2015	Depuradoras de Abu Rawash.
	Arabia Saudí	2016 2015	Instalaciones electromecánicas líneas 5 y 6 metro Riad. Depuradoras Hadda y Arana (las dos más grandes de La Meca).
	Túnez	2014	Desalinizadora en Djerba.
	Qatar	2016	Línea de metro en Doha.
	EAU	2014	Red de saneamiento y depuración del este de Abu Dabi.
Gas Natural Fenosa	Argelia y Marruecos	1996	Gasoducto Magreb-Europa y contratos de aprovisionamiento de gas.
	Egipto	2004	Planta de licuefacción de Damietta.
	Omán	2006	Participación en la planta de licuefacción de Qalhat.
Idom	Jordania	2014	Parque eólico Ma'an.
	Kuwait	2014	Parque eólico Shagaya.
	Egipto	2014	Mejora emplazamientos arqueológicos de Gizah, West Bank y el Templo de Luxor.
	Argelia	2017 2017 2016	Explotación de los sistemas ITS de la nueva autopista Este-Oeste. Construcción del complejo siderúrgico de Bellara en la región de Jijel. Tranvía de Constantine.
	Túnez	2012	Plan Director de Agua Potable de la región de Sousse.
	Qatar	2012	Master Plan deportivo.
	Argelia	2017	Plataforma para centralizar y agilizar la gestión fiscal.
Indra	Arabia Saudí	2015 2011	Firma del mayor contrato de ticketing del mundo en Riad. Participación en el tren de AV La Meca-Medina.
	Omán	2014	Modernización de la gestión del tráfico aéreo e implementación de sistema avanzado de vigilancia y defensa aérea.
	Bahréin	2011	Desarrollo y gestión TI del sistema nacional de salud.
	Marruecos	2009	Implementación de la Plataforma Da Vinci en la red ferroviaria marroquí (junto a Adif).
	Argelia	2017	Exploración del bloque "Gharb" y de Boudenib.
Repsol	Argelia	2017	Dos bloques en exploración: Boughezoul y S.E. Illiz y seis en desarrollo.
	Libia		Los derechos de exploración sobre cuatro bloques: 2 bloques de exploración y 2 bloques en desarrollo.
	Iraq	2015	Dos bloques en desarrollo.
	Qatar	2015 2017	Urbanización de la zona A de Qez 1. Alcantarillado de las parcelas A y B de QEZ 1
Sacyr	Omán	2016	Desalinizadora en Sohar.
	Kuwait	2016	Carretera entre North Kabad y Al Salmi.
	Argelia	2014	Gestión de las desalinizadoras de Skikda y Themclen Hounaine.
	Arabia Saudí	2014	Servicios de ingeniería de revisión independiente del paquete 3 del metro de Riad.
	Omán	2014	Modernización de dos plantas de gas en Omán (en colaboración con OHL Industrial)
Sener	Qatar	2014	Ingeniería de revisión independiente metro ligero de Lusail y diseño del tramo elevado de la línea Roja Sur en el metro de Doha.
	Marruecos	2012	Diseño y construcción del complejo termosolar NOORo.
	EAU	2015	Proyecto Integrado de Expansión del Desarrollo de Gas. Campo de Hail en Abu Dhabi.
	Arabia Saudí	2017 2014	Clean Fuels (Aramco), proyecto de la refinería de Ras Tanura. Planta petrolera dentro del complejo GICC (Gasificación Integrada en Ciclo Combinado) en la provincia de Jazan.
Typsa	Arabia Saudí	2016 2016 2013 2013 2013	Revisión construcción y supervisión de la desalinizadora de Al-Khafji, alimentada por energía solar. Diseño y supervisión Ciudad Universitaria de Al-Imam Muhammad Bin Saud y su Hospital Universitario. Diseño de las líneas 4, 5 y 6 del metro de Riad. Supervisión construcción líneas ferroviarias entre Jubail, Ras Al-Khair y línea norte. Supervisión nueva red de abastecimiento de agua de Riad y de varios depósitos de agua (reserva estratégica) en Yedda.
	EAU	2010	Consultoría para el sistema de Tren Ligero de Abu Dabi (con Sener).

España y los países árabes **Negocios****Entrevista con Isaac Martín - Presidente de Ineco**

Isaac Martín es presidente de Ineco y con anterioridad fue director general de Internacionalización de la Empresa en Ixex. Ineco, empresa pública española de ingeniería y consultoría global en infraestructuras, ha desarrollado proyectos en Arabia Saudí, Argelia, Kuwait, Egipto, EAU, Jordania, Marruecos, Mauritania y Omán. Entre otros, participa en el consorcio del tren de Alta Velocidad (AV) Medina – La Meca.

¿Cómo valoraría la importancia de la región para Ineco y cuáles son sus áreas de desarrollo más importantes?

La región de Oriente Medio y norte de África siempre ha resultado de interés y atractiva para exportar nuestro conocimiento y experiencia. Desde hace unos años, es considerada como zona estratégica donde desarrollamos proyectos clave para la casa y en la que nos gustaría seguir aportando nuestro saber hacer. La cifra de producción en los países árabes ha supuesto aproximadamente el 50 % de la producción internacional de Ineco en los últimos años. El sector de las infraestructuras está en pleno crecimiento en los países árabes. Son muchas las oportunidades que ofrecen en proyectos relacionados con el transporte (aeroportuarios, ferroviarios, planificación, transporte urbano).

¿Qué proyectos destacaría y cómo valoraría su experiencia?

Además de la línea de AV entre La Meca y Medina, el mayor proyecto ferroviario en ejecución, también son destacables la AV El Cairo – Luxor (Egipto) y el ORAT (servicios de transición operativa en aeropuertos) del Aeropuerto Internacional de Abu Dabi en EAU. La envergadura de estos proyectos y las experiencias acumuladas en ellos son un referente. La adaptación a otras culturas, a otras formas de "hacer", puede ser duro en ocasiones, pero superar los retos fortalece y te prepara para afrontar nuevos escenarios. Y más teniendo en cuenta que se trata de una zona que actúa como puente entre tres continentes, donde la diversidad

cultural obliga a adaptarse a contextos muy diferentes y trabajar con equipos donde conviven multitud de nacionalidades. Todo un aprendizaje para nosotros, muy beneficioso para posicionarnos como buenos candidatos para desarrollar nuevos proyectos en la región.

Uno de los proyectos que vinimos siguiendo es el Tren del Golfo (Gulf Railway), red ferroviaria que conectará los países del ccc para 2021. Muchos de los proyectos cuentan con participación española, ¿hay una sinergia en este terreno?

La sinergia es ese sentido es evidente: España es líder en tecnología ferroviaria y cuenta con profesionales expertos, muy especializados y con un nivel técnico excelente. Esto atrae a los países con planes de desarrollar sus redes ferroviarias, como los del Golfo. Desde su lanzamiento, las empresas españolas han estado interesadas en el proyecto, que tendrá un impacto positivo directo en las economías de estos países. Pese a retrasos y cancelaciones en los últimos dos años y las dudas sobre el modelo a seguir en cada país, se siguen con atención estas decisiones.

Desde su experiencia previa, ¿cuáles cree que son las claves para la internacionalización de la empresa española en los países árabes?

Las relaciones entre España y los Estados árabes han sido siempre fluidas y cordiales. Estas buenas relaciones,

unidas al elevado dinamismo y la avanzada tecnología de las empresas españolas, sitúan a nuestro país en un lugar destacado en los países árabes. Hay otros factores que nos favorecen, además, como tener realidades culturales afines, aspecto muy importante para lograr un clima de trabajo fácil, fomentando asociaciones donde los profesionales se sientan a gusto y dispuestos a ofrecer sus mejores capacidades. Todo esto, sin olvidar la importancia del entendimiento y adaptación a la diversidad de procedimientos y modelos regulatorios en cada país.

¿Se han producido cambios, avances o retrocesos, en los últimos años?

Son notables los avances en muchos de estos países en materia de diversificación de sus economías. Cabe mencionar los planes públicos de desarrollo de infraestructuras para mejorar no solo los servicios públicos de sus ciudadanos sino también la conectividad y competitividad de sus economías, creando miles de empleos, aportando subvenciones, concediendo créditos blandos a la población, etc. Por su parte las relaciones comerciales entre España y los países árabes se han incrementado de media un 11 % en los últimos 15 años (2000-2015), alcanzando tasas de crecimiento del 20 %. Las exportaciones están creciendo muy por encima de la media de las exportaciones al resto del mundo (4,7 %; países árabes 13 %). Todo ello unido a la disponibilidad de recursos financieros y su creciente capacidad de demanda, los convierte en una oportunidad considerable de colaboración mutua.

Recta final del AVE La Meca-Medina

El Consorcio Al-Shoula (formado por 2 empresas saudíes y 12 españolas - Renfe, ADIF, Consultrans, Ineco, Indra, Imathia, Copasa, Talgo, Cobra, Inabensa (Abengoa), Dimetronic y OHL) firmó en enero de 2012 el contrato para la ejecución de la Fase 2 del proyecto Haramain de la línea de AV La Meca-Medina por un valor de 6 736 millones de euros, parte de un ambicioso programa de transportes llevado a cabo por el gobierno saudí, a través de los ministerios de Transportes y Finanzas y de su empresa pública Saudi Railways Organization (SRO).

Su importancia radica tanto en el deseo del gobierno saudí de impulsar su modernización tecnológica con uno de los más avanzados y eficientes modos de

transportes, la AV, como en la necesidad de conectar las dos ciudades santas más importantes del mundo islámico, acortando sustancialmente el trayecto de los peregrinos que viajan entre ellas a menos de dos horas y media.

El proyecto se está realizando con tecnología española, que aporta una experiencia de más de 25 años siendo punteros en la ejecución de AV. Incluye el diseño e implantación de la vía y sistemas en los 450 km de plataforma de AV y 5 estaciones, el suministro de 35 trenes Talgo 350 (más un tren VIP) y la gestión, explotación y mantenimiento de la línea y estaciones durante doce años.

En la actualidad, los trabajos están progresando satisfactoriamente, tanto en obra civil como en el resto de sistemas, habiéndose efectuado pruebas que ya

han alcanzado la velocidad máxima de 330 Km/h (300 Km/h de velocidad operacional comercial). Tras la última ampliación de los plazos está previsto que comience a operar comercialmente el 15 de marzo de 2018, aunque el acuerdo alcanzado en mayo prevé su posible entrada en funcionamiento en una operación anticipada o service demonstration antes de fin de año.

El proyecto Haramain representa un ejemplo de colaboración tecnológica entre empresas de Arabia Saudí y España, donde ambos países ponen en común su excelencia tecnológica para la puesta en marcha de las más avanzadas infraestructuras de transporte al servicio de los ciudadanos.

*Expansión, 09/03/17
Cinco Días, 19/05/17*

España y los países árabes **Negocios**

Actualidad

La industria halal despegua en España

Con la nueva constitución del Clúster Halal de Córdoba y la apertura del Costa del Sol Torremolinos Luxury Boutique Hotel, en Málaga, la industria halal se abre campo con más fuerza en España. En Andalucía ya hay 55 empresas con certificación halal, 22 en Córdoba. La industria también se está viendo impulsada indirectamente por la creciente entrada de inversiones árabes en el mercado inmobiliario español, en particular, la compra de fincas andaluzas y extremeñas especializadas en el sector ganadero y ecuestre para la exportación, con frecuencia de carne halal, dirigida a Oriente Medio.

Cinco Días, 02/04/2017
Cadena SER, 15/03/17

La mayor planta fotovoltaica del mundo será construida por empresas españolas

Las españolas Acciona y Gransolar, junto a la italiana Ghella, construirán la mayor planta fotovoltaica del mundo que se encontrará en Dubái. Se trata de la fase III de la planta Mohammed bin Rashid Al Maktoum Solar Park que se espera estará concluida y lista para su funcionamiento en 2020. Se estima que con su instalación se evitará la emisión de unos 1,4 millones de toneladas de CO² al año.

Acciona, 18/01/17
Cinco Días, 19/01/17

Typsa amplía su presencia en Arabia Saudí en renovables, desalinización e industria ferroviaria

Typsa ha conseguido un nuevo contrato en Arabia Saudí para el diseño y supervisión de la construcción de una planta fotovoltaica en la localidad de Layla (330 km al sur de Riad). Forma parte del plan saudí de desarrollo de las energías renovables. Otro reciente contrato es el de asistencia a la Saudi Railway Company (SAR) para supervisar las obras de la estación de ferrocarril de Zulfi (260 km al norte de Riad) por 2 millones de euros, con criterios de sostenibilidad y eficiencia energética. Forma parte del ambicioso plan ferroviario saudí, puesto en marcha en 2006 y que supone la construcción del proyecto Norte-Sur, de casi 2 800 km de longitud. A finales de 2016, obtuvo también un contrato para la revisión de la construcción y supervisión de la planta de desalinización de Al-Khafji, que será la primera del mundo alimentada por energía solar.

Empresa Exterior, 04/05/17 & 23/05/17

El turismo en Oriente Medio crece con THR y Meliá

El Consejo Supremo de Omán para la Planificación ha contratado a la española THR

para diseñar el plan de desarrollo turístico de la gobernación de Dhofar, que consiste en proyectar y gestionar el sector turístico de la región durante los próximos 15 años. Por su parte Meliá ha anunciado la decisión de ampliar su presencia con la apertura de diversos hoteles en Oriente Medio y África. Para 2020 pretende triplicar su número de activos en Asia, de 114 a 335.

Icex, 29/01/17
Cinco Días, 19/01/17

GES reinicia la construcción de parques eólicos en Egipto

Tras la finalización de Gulf El Zyat, GES ejecutará parte de los trabajos eléctricos de un parque de 120 MW en Egipto. La inestabilidad y la particular situación del mercado egipcio habían alejado a la empresa del ámbito de la construcción estos últimos años. Sin embargo, en el último año ha obtenido tres nuevos proyectos para la construcción y montaje de parque eólicos en el país.

Empresa Exterior, 24/05/17

Margen lleva a Dubái las técnicas de reproducción asistida

La clínica andaluza de reproducción asistida Margen abrirá un nuevo centro en Dubái este año, para pacientes tanto de los EAU como de toda la región de Oriente Medio y de países asiáticos. Margen colabora desde hace años con distintas clínicas de Emiratos y atiende en España pacientes de aquellos países.

EcoDiario.es, 26/04/17

Indra contribuye a una mejor gestión fiscal y del tráfico en Argelia

Indra ha obtenido, con SICE (Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas) y la participación de empresas locales (Egcty y Erma), el contrato para la regulación del tráfico y el alumbrado público de Argel, por valor de 122,8 millones de euros. También en Argel, se ha puesto en marcha el centro piloto CDI (Centro de Impuestos) de El Harrach, para la gestión de tributos estatales, parte de otro proyecto desarrollado por la compañía, Jibayatic, e impulsado por la Dirección General de Impuestos (DGI) de Argelia. Su objetivo es crear un sistema de información centralizado y único para modernizar la gestión fiscal y luchar contra el fraude.

Empresa Exterior, 10/05/17
Cinco Días, 14/06/17

Abengoa construirá su mayor desalinizadora en Arabia Saudí

Abengoa ha sido seleccionada, en consorcio con Fisia Italiampianti, por Acwa Power para desarrollar en Arabia Saudí una planta desalinizadora con capaci-

dad de 250 000 m³ al día, que convertirá al complejo desalinizador de Shuaiba III (90 km al sur de Yedda) en el mayor del mundo. El proyecto está valorado en 240 millones de euros y el cliente final es la compañía estatal de conversión de agua salina, Saline Water Conversion Corporation (swcc) de Arabia Saudí.

Cinco Días, 18/04/17

Eurekakids abre su primera tienda en Qatar

La cadena de jugueterías educativas Eurekakids ha abierto una tienda en Qatar, en el centro comercial Lagoona Mall, uno de los más importantes de Doha. Esta apertura supone la llegada al mercado qatari de la firma española, que ya cuenta con tiendas en Omán y Dubái.

Empresa Exterior, 11/04/17

Lefties abre cinco tiendas en Arabia Saudí

Lefties, la cadena de moda del grupo Inditex, ha abierto cinco tiendas en lo que va de año en Arabia Saudí, en las ciudades de Dhahran, Riad y Yedda, consolidando su expansión en los países árabes, donde ya tiene otra tienda en Qatar. Uno de los establecimientos, con 1 600 m², se encuentra en uno de los centros comerciales más transitados de Oriente Medio, Yasmeen Mall, en Yedda.

El Confidencial, 25/05/2017

Aertec asesorará en la reestructuración de un aeropuerto en Arabia Saudí

La Royal Commission for Jubail and Yanbu, propietaria del aeropuerto de Jubail, en Arabia Saudí, ha concedido a Aertec Solutions, junto a la consultora KPMG, el desarrollo de la planificación y el diseño conceptual de la nueva infraestructura que equipará al aeropuerto para las operaciones con aviones comerciales a partir de 2020. Anteriormente ya se encargó del desarrollo de los planes maestro y comercial del aeropuerto.

Empresa Exterior, 15/05/17

Aramco instala una filial en España

Inmersa en su proceso de reestructuración y privatización, la empresa petrolera de Arabia Saudí, Aramco, ha decidido instalar una filial en España, Aramco Overseas Company Spain, controlada a su vez por una sociedad de derecho holandés Aramco Overseas Company BV. Una de las razones argumentadas para su instalación son las facilidades fiscales que España otorga a las sociedades extranjeras constituidas como ETVE (entidades de tenencia de valores).

Cinco Días, 28/04/17

España y los países árabes

Casi diez años sin proceso de Barcelona

Gonzalo Escribano

Director del Programa Energía y Cambio Climático, Real Instituto Elcano, y profesor de Política Económica, UNED

En 2008 se inauguró la Unión por el Mediterráneo (UPM), cuya narrativa basada en grandes proyectos sustituyó al discurso de prosperidad y paz compartidas de la Conferencia de Barcelona de 1995, quizás en el momento más inoportuno para ello. El nacimiento de la UPM despertó una curiosa nostalgia retrospectiva para con el proceso de Barcelona: sus mayores críticos fueron los primeros en echarlo de menos. Es cierto que la UPM se construye sobre el acervo del proceso de Barcelona y su entramado de Acuerdos de Asociación, que incluyen Áreas de Libre Comercio entre los países socios mediterráneos y la UE. De hecho, cabe preguntarse cuál ha sido el valor añadido de la UPM, cuyos proyectos no terminan de despegar y carecen de los atributos necesarios para incentivar las reformas económicas necesarias en muchos países de la ribera sur del Mediterráneo. Para bien o para mal, lo que sigue funcionando en las relaciones euromediterráneas son los cimientos sentados en la Conferencia de Barcelona.

La UPM no tuvo que esperar mucho para afrontar las revueltas árabes de 2011. La prueba era dura y la UPM pronto mostró su irrelevancia. Ninguno de los proyectos contemplados (desde un Plan Solar Mediterráneo abortado a una universidad euromediterránea poco necesaria) abordaban los vectores impulsores de las revueltas, proporcionando solo respuestas de tipo ingenieril, proyectos técnicos ajenos a las demandas de las sociedades del sur en materia de participación, redistribución o transparencia. En suma, pretendía despolitizar las relaciones euromediterráneas precisamente en el momento en que más capital político europeo necesitaban y terminó generando una narrativa desconectada de las dimensiones políticas y sociales del desarrollo de la región. Aunque construida sobre la relación entre iguales fundada en Barcelona, el énfasis cambió de un discurso político a otro basado en proyectos políticamente inocuos y, en algunos casos, económicamente inviables.

Mientras la UPM languidecía, las piezas centrales del proceso de Barcelona empezaron a mostrar cierta fatiga. Un recuento exhaustivo queda fuera del objeto de este artículo, pero algunos episodios bastarán para ilustrar su desgaste. Las áreas de libre comercio firmadas con casi todos los países de la ribera sur fueron percibidas por sus poblaciones como la enésima estrategia de sus élites para capturar las rentas de la liberalización. El entusiasmo liberalizador de dictadores como Ben Alí o Mubarak, retórico cuando no extractivo, contaminó para muchos años dichos procesos. Hoy, tanto en Túnez como Egipto, hay una fuerte oposición a seguir profundizando la liberalización comercial euromediterránea. Argelia simplemente ha paralizado el desmantelamiento arancelario y quiere renegociar los aspectos comerciales del acuerdo de asociación. Marruecos lleva años retrasando el nuevo acuerdo comercial completo y profundo por considerarlo asimétrico y la reciente decisión del Tribunal de Justicia de la UE, de excluir al Sáhara Occidental del acuerdo pesquero y agrícola, corre el riesgo de perturbar seriamente las negociaciones.

Al tiempo, otros esquemas focalizados regionalmente, como la iniciativa 5+5 constituida por los diez países ribereños del Mediterráneo occidental, carecen de la suficiente tracción. Al acotar el espacio geográ-

fico de cooperación, la iniciativa 5+5 facilita una mayor convergencia de preferencias y una mejor comprensión de los intereses mutuos, pero no puede ser más que una plataforma de diálogo y, si se quiere, de socialización; lo cual, dado el delicado estado del norte de África, no deja de ser un activo importante. El problema es que carece de mecanismos económicos para ofrecer incentivos comerciales, todos ellos en manos de la política comercial comunitaria. Sí hay más margen de maniobra en materia de cooperación bilateral al desarrollo, pero el poder de atracción de la UE es muy superior al de la suma de sus estados meridionales.

Algo semejante ocurre con la UPM: aunque su poder blando resulta reducido para fomentar reformas en la ribera sur, el entramado institucional y el peso político que la respaldan apenas dejan espacio para otras alternativas. Casi diez años después de su creación, parece cada vez más obvio que nadie ha ganado con el cambio y que la UPM resulta inoperante para relanzar el proyecto euromediterráneo.

Es evidente que las circunstancias han cambiado y que el nuevo contexto exige actualizar el discurso. A ambos lados del Mediterráneo se ha instalado una creciente fatiga euromediterránea: la UE se ve frustrada por no obtener réditos de su cooperación financiera, mientras que algunos de sus socios mediterráneos siguen fantaseando con un Plan Marshall para la región que desconoce las nuevas realidades económicas europeas; en el plano comercial, los socios mediterráneos quieren reequilibrar unas relaciones que consideran desiguales, mientras que el apetito de las sociedades europeas por nuevos acuerdos de libre comercio es menguante. La narrativa de paz y prosperidad compartidas ya no puede soportarse solo sobre preferencias comerciales y ayuda financiera para la creación de capacidades institucionales.

El caso de Túnez presenta el contraste más claro entre el potencial europeo para dinamizar economías y las medidas efectivamente adoptadas. Ante las graves dificultades que atravesaba la economía tunecina, la Comisión Europea decidió elevar el contingente arancelario del aceite de oliva tunecino, incrementándolo en septiembre de 2015 en 35 000 toneladas hasta 2017, sobre las 56 700 toneladas pre-establecidas por el

acuerdo de asociación Túnez-UE. Resulta llamativo que después de años negociando y firmando acuerdos comerciales, ante una situación de grave crisis económica y solo de manera excepcional y temporal, la solución europea consista en aumentar un contingente arancelario en un 60 % durante dos años y, de paso, simplificar su gestión eliminando las cuotas mensuales. Hace años que ese tipo de restricciones de acceso a los mercados agrícolas europeos deberían haber sido erradicadas y sustituidas por un enfoque basado en la integración de la cadena de valor de la industria agroalimentaria.

Por el contrario, la integración de Marruecos en las cadenas industriales (y agroalimentarias) de valor europeas sigue en aumento. Cada vez un mayor porcentaje del comercio UE-Marruecos es de carácter intra-industrial, e incluso intra-firma. El comercio bilateral de servicios y las inversiones extranjeras para desarrollar dichas redes industriales euro-marroquíes también siguen creciendo. Semejante intensificación de la integración productiva requiere una profundización de los acuerdos de libre comercio. Pero en el nuevo contexto, ni siquiera eso resulta ya suficiente. Es posible que a estas alturas los grandes incentivos que se llevan décadas demandando, como la plena inclusión de la agricultura en los acuerdos de libre comercio o una mayor movilidad de la mano de obra, hayan quedado ya obsoletos ante las mayores expectativas de sociedades como las de Túnez, Jordania o Marruecos.

Para recuperar una narrativa más atractiva e inclusiva hacia los países del sur no bastará con volver a agitar los resultados del proceso de Barcelona ni su evolución bajo el nuevo paraguas de la UPM. Curiosamente, esta constatación coincide con una demanda renovada por parte de los países socios del Mediterráneo occidental para que España vuelva a jugar el papel de impulsor del proyecto euromediterráneo, como hizo en el pasado y dejó de hacer durante el repliegue de la política exterior española en los años más duros de la crisis económica. Se ofrece así a España la oportunidad de volver a ocupar un espacio propio en la política mediterránea de la UE tras muchos años de ausencia. Para ello, será necesario desarrollar un nuevo discurso europeo para el Mediterráneo suficientemente atractivo como para ser capaz de anclar las expectativas de los socios de la ribera sur.

Economías árabes Países

Evolución de las economías árabes: de Marruecos a Omán

La evolución de las economías árabes en estos últimos años se ha visto directamente afectada por la desaceleración de la actividad económica mundial y la caída del precio del petróleo. En marzo de este año, el barril de petróleo llegó a cotizar por menos de 50 dólares, su nivel más bajo desde mayo de 2009, en plena crisis económica internacional (*El Economista*, 12/03/17). Esta tendencia se espera que se mantenga, pese al acuerdo alcanzado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), de reducir la producción del crudo progresivamente en los próximos años. Como resultado, los países exportadores de **petróleo** registraron tasas de crecimiento negativas en los últimos dos años, con cierta recuperación en 2016 y que se espera consolidar este año, si se recupera la economía libia. Por su parte, esta desaceleración no ha sido compensada por un mayor dinamismo de los países importadores, aliviados en su factura energética pero con un crecimiento de apenas un 2,6 % del PIB en 2016, menor al alcanzado en 2015 (3,2 %).

La situación de guerra e inseguridad política que viven algunos de los países de la región, en conflicto directo, o indirecto, así como la **crisis de refugiados** que protagonizan los países de Oriente Medio, está teniendo consecuencias profundas en su desarrollo. Según datos de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), son ya 5 millones los refugiados que han salido de Siria, acogidos principalmente por Turquía, Líbano, Jordania, Iraq y Egipto, a los cuales hay que añadir los 6,1 millones de desplazados internos (ACNUR, 16/02/17). Esto se ve reflejado tanto en el PIB de los países en conflicto como en el de sus países vecinos (Líbano y Jordania experimentaron un crecimiento del 1 y 2 % en 2016).

Los datos de crecimiento para los países árabes en su conjunto en 2016 se ha mantenido en el 3,2 %, algo menor que en 2015, y se estima un empeoramiento en las perspectivas de crecimiento en 2017 y 2018, dado que no se esperan mejoras ni en los precios de los hidrocarburos ni en los conflictos en marcha.

En este contexto, muchos países han empezado a introducir recortes y reformas, incluso en aspectos socialmente sensibles, como los subsidios a bienes básicos, o sectores simbólicamente importantes. Incluso **Arabia Saudí** ha puesto en marcha toda una serie de nuevas políticas de control y reducción del gasto público, dentro de un plan a 15 años, Visión de Arabia Saudí-2030, que incorpora políticas de diversificación económica y la privatización de bienes y empresas estatales, entre ellos la privatización parcial (5 % del capital) de

Aramco, además de la creación de un fondo soberano de inversión de 2 billones de dólares. Por su parte, la economía de los **Emiratos Árabes Unidos (EAU)**, considerada la más diversificada (los hidrocarburos solo aportan el 1,4 % del PIB), está realizando también importantes esfuerzos de consolidación fiscal. Sus perspectivas son algo mejores gracias al crecimiento de las actividades no petrolíferas, la aceleración de varios proyectos de infraestructuras, o las macro construcciones en marcha para la organización de la Exposición Universal 2020.

La economía de **Egipto**, por su parte, sigue en números rojos desde 2011, con un continuado aumento de la deuda pública y descenso de sus reservas de divisas, debido a la multitud de desafíos internos y externos que confronta. En este contexto se enmarca la devaluación de la libra egipcia (5 %) introducida en 2015, o el aumento del precio del gas y la luz.

En cuanto a los países del Magreb, **Argelia** ha puesto en marcha también algunas reformas para incentivar las iniciativas económicas no petroleras, simplificar trámites burocráticos y volver a introducir incentivos para atraer inversores, tanto nacionales como internacionales. Por

su parte, **Marruecos**, pese a los avances para posicionarse como plataforma de producción industrial y exportación internacional, y el desarrollo de su sector de servicios, especialmente banca y turismo, no ha conseguido disociar el devenir de su economía del de su sector agrícola, sujeto a las fluctuaciones meteorológicas. De ahí el escaso crecimiento alcanzado en 2016, tras un año de nuevo de malas cosechas por una pluviometría adversa, no compensado tampoco por el crecimiento de la zona del euro, su principal socio comercial.

Pese a la coyuntura actual adversa, en los últimos años han empezado a dar resultados algunas de las políticas de diversificación y desarrollo económico puestas en marcha por algunos países de la zona, desde Marruecos a Omán, y que les han llevado a posicionarse en nuevos sectores innovadores, desde nuevas tecnologías (ver p. 14), educación, arte, turismo y ocio, museología y exposiciones, energías renovables o logística. Hoy, como se proyectaba hace 10 años, los países del Golfo han conseguido ser el punto de conexión entre Asia, Europa y África. El que puedan mantener estos procesos en un contexto de precios bajos del petróleo, así como la sostenibilidad de sus ambiciosos proyectos, sigue siendo una incógnita.

Crecimiento real del PIB (%)	Media 2000-13	2014	2015	2016	2017 (proy)	2018 (proy)
Países árabes total	5,3	2,3	3,4	3,2	2,0	2,9
CCG	5,0	3,3	3,8	2,0	0,9	2,5
Norte de África	4,4	1,6	3,8	3,5	4,8	3,3
Exportadores de hidrocarburos	5,4	-2,5	-0,6	1,5	6,5	3,7
Importadores de hidrocarburos	4,5	3,3	3,2	2,6	3,7	3,7
Arabia Saudí	4,2	3,7	4,1	1,4	0,4	1,3
Argelia	3,7	3,8	3,8	4,2	1,4	0,6
Bahréin	5,1	4,4	2,9	2,9	2,3	1,6
EAU	4,9	3,1	3,8	2,7	1,5	4,4
Egipto	4,4	2,9	4,4	4,3	3,5	4,5
Iraq	12,3	0,7	4,8	10,1	-3,1	2,6
Jordania	5,4	3,1	2,4	2,1	2,3	2,5
Kuwait	5,1	0,6	2,1	2,5	-0,2	3,5
Líbano	4,5	2,0	1,0	1,0	2,0	2,5
Libia	...	-47,7	-7,3	-4,4	53,7	3,0
Mauritania	4,7	5,6	0,9	1,5	3,8	2,7
Marruecos	4,6	2,6	4,5	1,5	4,4	3,9
Omán	3,8	2,5	4,2	3,1	0,4	3,8
Palestina	4,1	-0,2	3,5	4,0	3,4	3,4
Qatar	11,7	4,0	3,6	2,7	3,4	2,8
Sudán	4,7	1,6	4,9	3,0	3,7	3,6
Túnez	3,8	2,3	1,1	1,0	2,5	3,1
Yemen	3,1	-0,2	-28,1	-9,8	5,0	13,7

Fuente: *Middle East and Central Asia - Regional Outlook UPDATE*, FMI, mayo 2017 (no incluye datos de Siria).
Perspectivas de la economía árabe, Fondo Monetario Árabe, 04/17 (en árabe).
Economic Diversification in Oil-Exporting Arab Countries, FMI, 04/17.

Economías árabes Países

Banca participativa en Marruecos: una década de desarrollo y retos

Gonzalo Rodríguez

Coordinador general del Centro Hispano-Saudí de Economía y Finanzas Islámicas (SCIEF)

Marruecos ha sido uno de los países del norte de África donde las finanzas islámicas han tenido un menor desarrollo, en comparación con el crecimiento experimentado por la industria en otros países, desde la creación de los primeros bancos islámicos en el Golfo en los años setenta. Sin embargo, es en donde se han realizado más avances al respecto en estos últimos años. El Banco Central autorizó en 2007 el uso de productos bancarios "alternativos" por parte de bancos convencionales pero desde entonces no se habían producido mayores avances. En un proceso legal prolongado monitorizado por el Banco Central de Marruecos, la ley que regula el establecimiento de bancos "participativos" fue aprobada finalmente en el Parlamento en 2015 y las primeras cinco licencias se han asignado este año 2017. Para explicar este proceso, Casa Árabe invitó al Banco Central de Marruecos a una conferencia, que impartió Mohammed Zougari Laghrari, jefe de Investigación y Relaciones con Instituciones Financieras Participativas, del Departamento de Supervisión Bancaria del banco, en un acto organizado con motivo de la presentación del número 14 de la revista Awraq, dedicado específicamente a las finanzas islámicas en los procesos de transición árabes. En el debate posterior también participó Gonzalo Rodríguez Marín, coordinador general del Centro Hispano-Saudí de Economía y Finanzas Islámicas (SCIEF), IE Business School, quien analiza estos avances para el Boletín.

Marruecos ha sido el último país arabo-musulmán en autorizar la creación de bancos islámicos en su territorio, pese a acoger una de las sedes del Banco Islámico de Desarrollo (IDB, en sus siglas en inglés) en Rabat desde 1994. Con ello, abre finalmente sus puertas a una industria que en la última década ha venido creciendo a un ritmo del 14-18 % hasta alcanzar los dos billones de dólares en activos financieros en la actualidad, el 1 % de los activos financieros globales. Pese a cierta ralentización estos últimos dos años (con tasas estimadas del 7 % de crecimiento) mantiene perspectivas positivas de crecimiento y promete alcanzar los 3,5 billones en 2021, según ICD-Thomson Reuters.

A principios de enero, sin embargo, el Banco Central de Marruecos aprobó finalmente las licencias para la creación de cinco bancos islámicos formados principalmente por alianzas entre bancos marroquíes y extranjeros, básicamente del Golfo: (1) Credit Immobilier et Hotelier (CIH), asociado con el Qatar International Islamic Bank; (2) Banque Marocaine du Commerce Extérieur (BMCE), junto al grupo Al Baraka Banking Group de Bahréin (aunque de capital saudí); (3) Banque Centrale Populaire (BCP) en colaboración con el saudí Guidance Financial Group; (4) Crédit agricole du Maroc (CAM), con el Islamic Corporation for the Development of the Private Sector (ICD), filial del Banco Islámico de Desarrollo con sede central en Yedda; y (5) Attijariwafa Bank, en solitario.

Ha sido un largo proceso que ha durado casi 10 años, desde la aprobación de la distribución de productos bancarios islámicos o "alternativos" por parte de las instituciones financieras del país, en octubre de 2007, a las primeras licencias de bancos "islámicos" o participativos lanzadas ahora. En este complejo proceso, que ha supuesto la reforma del marco regulatorio y fiscal para adaptarlo a la oferta de productos financieros islámicos, el Banco Central de Marruecos ha jugado un papel central como supervisor del mismo para garantizar su correcto desarrollo y evitar problemas y fraudes que han tenido lugar en otros países.

En 2014 se introdujo el proyecto de ley, aprobado en 2015, para la apertura en Marruecos de bancos participativos y otros productos financieros islámicos, en concreto de *takaful* y *sukuk* (seguros y bonos conformes a la *sharia*, respectivamente). Asimismo, en 2015 se constituyó el órgano supervisor del nuevo segmento de finanzas participativas, cuyos miembros están representados en su mayoría por eruditos expertos en ley islámica, conocidos en la industria como *sharia scholars*, y profesionales del sector financiero. Éste es un rasgo diferenciador del caso marroquí. El carácter "islámico" de los bancos participativos en Marruecos no viene definido por consejos de *sharia* particulares de cada banco, como en otros países, sino que se encuentra regulado por este consejo de *sharia* nacional, el Comité de Sharia para las Finanzas Islámicas.

Otro aspecto diferenciador de Marruecos es la terminología elegida. Si bien inicialmente se les denominó productos financieros "alternativos", igual que en Túnez, la legislación que permite desde 2014 la creación de bancos islámicos en el país, los denomina bancos "participativos", la misma denominación utilizada en Turquía para la banca islámica. Probablemente, esta elección responda a una estrategia de marketing mucho más eficaz, al desligarse de términos religiosos o culturales, y acercarlos a otras iniciativas, con las que comparten valores y objetivos, como la banca ética o socialmente responsable.

En cualquier caso, la designación de la banca islámica como banca participativa es algo completamente coherente con los principios que emanan de la ley islámica y que regulan el funcionamiento de este tipo de bancos, cuya actividad de intermediación financiera se articula a través de la participación, en las pérdidas y beneficios de los proyectos y operaciones que financian. El carácter de participación y su vinculación a proyectos con impacto real en la economía va en línea, además, con el del *project finance* tradicional.

Aunque en la actualidad la banca participativa no representa más del 1 % de los

activos financieros del sistema bancario marroquí, se espera que la puesta en marcha de los bancos con las nuevas licencias pueda llegar a alcanzar entre un 3 % y un 5 % del sistema financiero marroquí ya incluso en 2018.

La creación de los nuevos bancos participativos, en asociación con bancos del Golfo, supone de entrada una importante inyección de capital extranjero para Marruecos, y puede llevar a atraer importantes inversiones tanto del Golfo como del sudeste asiático por valor de 7 billones de dólares según algunas estimaciones.

En un momento en que Marruecos se encuentra en un proceso de transformación económica positivo y de modernización evidente, en el que las relaciones con España atraviesan un momento inmejorable (y tal vez por ello España ha superado a Francia como primer socio comercial), con más de 330 empresas españolas establecidas en Marruecos, en sectores como la automoción, aeronáutica, transporte, logística, TIC o renovables, el surgimiento de un nuevo ecosistema de banca islámica puede generar grandes posibilidades de cooperación y sinergias.

Los nuevos bancos participativos podrán encontrar en España un buen mercado, estable y cercano, para garantizar inversiones en multitud de sectores absolutamente compatibles con la banca islámica como el turismo, las energías renovables, las nuevas tecnologías, las infraestructuras, el sector inmobiliario o la agricultura, entre muchos otros. La oportunidad es evidente y el momento ideal si sabemos tener una estrategia de acercamiento y entendimiento hacia un mercado natural como es Marruecos, en plena expansión y tremendamente joven.

Gonzalo Rodríguez, Fatima Z. Bensar, "Marruecos abre la puerta a las finanzas islámicas", *Cinco Días*, 13/02/17.

Gonzalo Rodríguez, "El sol que se pone en Marruecos se refleja en España", Blog Red de Casas - *El País*, 14/06/17.

Economías árabes Sectores

La tecnología digital: un impacto transversal fundamental para las economías árabes del futuro

Javier Albarracín

Director de Desarrollo Socioeconómico, IEMed

Economías árabes: balance pobre en un contexto de crecimiento global

Desde el punto de vista económico y comercial, el mundo árabe ha evolucionado mayoritariamente a lo largo de las últimas décadas hacia la **fragmentación regional y el estancamiento**. Con la posible excepción del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) —y aun con fuertes presiones internas que van posponiendo sus objetivos económicos de integración—, las economías árabes se han ido atrofiando y han conseguido limitados avances en innovación y desarrollo económico.

Históricamente, las economías árabes han sido lideradas por el sector público y por las grandes empresas privadas que le satelizaban, generando el llamado *crony capitalism*, donde son las relaciones con el poder, entendido de una manera amplia (parentesco, vinculación con el partido, afinidad ideológica, pertenencia al ejército...), las que permiten que un negocio fructifique. El sector público mantiene una gran, y en ciertos casos preocupante y creciente, presencia en el mundo económico y empresarial, limitando y desincentivando el desarrollo del sector privado y, por extensión, del emprendimiento.

El excesivo e ineficiente aparato del Estado ha dejado de ser el motor del desarrollo económico y la innovación, convirtiéndose en muchos casos en un lastre. Por no mencionar los limitantes corsés legislativos y financieros para el emprendimiento existentes en la mayoría de estas economías, a lo que cabe añadir la corrupción para comprender la complejidad económica regional. Todo este entorno ha desincentivado el desarrollo de ecosistemas empresariales dinámicos, facilitadores del emprendimiento y promotores de la innovación y la formación del capital humano.

En la última década, este sistema se ha mostrado exhausto. Ya no da respuestas creíbles y sostenibles a las necesidades sociales y económicas (creación de empleo, formación de calidad y valor añadido, promoción de la creatividad personal y emprendedora o incentivo a la innovación) de las sociedades actuales, con un 60 % de la población menor de 30 años, y que constituye la generación mejor formada de su historia, y nativa digital. Así, el talento nacional en los países árabes tiende a emigrar a economías que le ofrezcan mayores posibilidades de desarrollo tanto profesional como económico, sea en el CCG, Europa o EE.UU..

Las TIC, un punto de inflexión que redefinirá los sistemas económicos

Las tecnologías de la información y la comunicación, las TIC, están generando un cambio sistémico disruptivo en las economías a nivel global y tienen el potencial necesario para cambiar el sombrío panorama económico del mundo árabe. Su impacto hace ya años que se está sintiendo en la región, poniendo al individuo en el centro del ecosistema productivo e innovador. Además, lo hace con unos costes comparativos muy inferiores a otros sectores económicos relevantes, como el textil, la automoción o el agrícola.

El acceso a las TIC se ha extendido en los últimos años hasta abarcar una parte muy significativa de la población en la región. Según la Comisión Económica y Social para Asia Occidental de Naciones Unidas (*Arab Information Society Evolution 2003–2015: The March Towards a Digitally Integrated Arab World*, ESCWA, 2015), la tasa de penetración de la telefonía móvil en el mundo árabe era del 108,2 %, superior a la media global del 96,8 %. Este grado de conectividad ha hecho que la mayoría de la población se encuentre inmersa, de forma activa o pasiva, en los flujos de información digital.

La llamada *Arab Digital Generation*, término desarrollado por Google en 2012, muestra unas pautas de comportamiento y expectativas de futuro crecientemente diferenciadas de las generaciones anteriores y está utilizando la tecnología digital para formarse, emprender, crear, relacionarse, innovar y consumir.

Y esta revolución la están liderando las personas. Las TIC ponen al ciudadano en el centro del sistema, por encima de Estados, empresas o colectivos, permitiéndole que tenga más información y herramientas para decidir por sí mismo. Su uso creciente está expandiendo las fronteras del emprendimiento, el comercio, la sanidad, la comunicación, la formación, la cultura, la innovación, generando nuevas dinámicas y sectores económicos de gran impacto regional.

Creación de nuevos sectores económicos y su expansión

Uno de los casos más relevantes es el de la economía vinculada a la telefonía móvil. La fundación GSMA (*The Mobile Economy Arab States 2016*, GSMA Report, 2015) mostraba cómo en 2015 el sector aportaba a la región 156 000 millones de dólares (un 4 % del PIB regional), esperando alcanzar los 194 000 millones de dólares para 2020 (un 4,2 %

de dicho PIB), y unos ingresos para las arcas públicas de 15 000 millones de dólares. Y la tendencia a la sofisticación crece puesto que entonces ya existían 238 millones de teléfonos inteligentes en la región, cifra que se podrá casi duplicar para 2020, llegando a 467 millones.

Esta conectividad está permitiendo la expansión del comercio electrónico (*e-commerce*) y su potencial impacto en las reformas económicas, ya que supone sofisticar los modos de pago (*e-payment*), adecuar legislaciones, agilizar trámites aduaneros y logísticos, y una amplia adaptación de ciertas empresas y autoridades a la era digital. Según PayFort, empresa de referencia en pagos por internet, el comercio electrónico aumentó un 23,3 % en la región entre 2014 y 2015, esperándose un fortalecimiento de esta tendencia en años posteriores (*State of Payment 2016*, PayFort).

Esto está permitiendo también la integración de la región en los flujos globales de información y datos. MCKinsey (*Digital Middle East: Transforming the region into a leading digital economy*, McKinsey, octubre 2016) planteaba que en la última década el flujo de datos de Oriente Medio hacia el mundo se ha multiplicado por más de 150 y sugería que si en la región se creara un mercado digital único (con un potencial de 160 millones de usuarios para 2025) éste podría contribuir al crecimiento del PIB regional anual en un 3,8 % (unos 95 000 millones de dólares de facturación).

Las TIC se están convirtiendo en un *game changer* de muchas economías emergentes, y las principales economías árabes no son una excepción. El *Arab World Online Report* de 2014, de la Mohammed bin Rashid School of Government de Dubái, determinaba que para el año 2020 en torno al 20 % del mercado laboral del norte de África y Oriente Medio estará relacionado con internet y las empresas tecnológicas digitales, siendo éste el sector económico que generará más puestos de trabajo.

La expansión y uso masivo de las TIC en la región en los últimos años está cambiando lentamente las limitaciones socioeconómicas vigentes: el acceso a nuevas e innovadoras fuentes de financiación (*fintech*); a nuevos formatos educativos más especializados y accesibles (*e-learning*); la ebullición del emprendimiento digital (se pasó de 183 infraestructuras de apoyo al emprendimiento tecnológico en 2010 a más de 460 en 2015); o la proliferación de iniciativas de innovación ciudadanas (*living labs, fablabs*...). La economía digital está llevando al empoderamiento socioeconómico de los ciudadanos, permitiendo un cambio sustancial que generará en los próximos años nuevos modelos económicos, más descentralizados y democratizados.

Informes y materiales de referencia

La juventud árabe, la oportunidad de desarrollo de la región

El último informe de desarrollo humano árabe, publicado a finales de 2016, hace un llamamiento a los Estados árabes para que inviertan en sus jóvenes, les empoderen y permitan participar en los procesos de desarrollo de sus países, reorientando esos modelos hacia ellos. Dos tercios de la población de la región tienen menos de 30 años, y la mitad de ellos entre 15 y 29 años. Esto es una oportunidad de desarrollo económico y social, si se les incorpora al mercado de trabajo, que durará al menos dos décadas y que deben aprovechar. Los jóvenes además fueron como protagonistas y catalizadores de cambio tras los acontecimientos de 2011 que, por otro lado, revelaron la profundidad de la marginación económica y política que sufren.

El desempleo juvenil en los países árabes (29,7 %) alcanza las mayores tasas del mundo y duplica la media mundial (14 %), con especial incidencia en las mujeres, con también las menores tasas de actividad del mundo. El desempleo entre las mujeres jóvenes (47 %), dobla el de los hombres (24 %) y se encuentra muy por encima de la media mundial (16 %). Se estima que la situación empeore para 2019 y que sea difícil crear los 60 millones de puestos de trabajo que se requerirían para 2020.

Dirigido tanto a políticos como a los mismos jóvenes, el informe ofrece datos sobre la participación política y las perspectivas de éstos respecto a distintos temas sociopolíticos, cuestiones sobre identidad y religión. Según los jóvenes árabes, las cinco cuestiones que deberían priorizar sus Estados son, en este orden, un buen sistema educativo, mejores oportunidades de empleo, un gobierno honesto y receptivo, comida asequible y nutritiva, y mejores servicios de salud.

En el contexto de turbulencias y conflictos que vive la región, como muestra la comparativa 2006-2017, se han producido algunos avances en el índice de desarrollo humano (IDH) en algunos países, sobre todo en los de rentas más altas, pero se ha producido un empeoramiento general de los menos desarrollados.

Arab Human Development Report 2016: Youth and the Prospects for Human Development in a Changing Reality, RBAS-UNDP, 29/11/16.

Mayores dificultades en los negocios

El *Doing Business* del Banco Mundial mide los cambios regulatorios más importantes en 11 aspectos del ciclo de vida de un negocio: apertura, resolución de los permisos de construcción, obtención de electricidad, registro de la propiedad, ac-

Clasificación IDH 2007-2016

País	2007	2016	Rtdo.
QATAR	35	33	▲
Arabia Saudí	61	38	▲▲
EAU	39	42	▼
Bahréin	41	47	▼
Kuwait	33	51	▼
Omán	58	52	▲
Líbano	88	76	▲
Argelia	104	83	▲
Jordania	86	86	▶
Túnez	91	97	▼
Libia	56	102	▼▼
Egipto	112	111	▲
Palestina	106	114	▼
Iraq	-	121	
Marruecos	126	123	▲
Siria	108	149	▼▼
Mauritania	137	157	▼▼
Yemen	153	168	▼▼
Sudán	147	165	▼▼

Fuente: Índice de Desarrollo Humano, PNUD.

ceso al crédito, protección de accionistas minoritarios, pago de impuestos, transacciones transfronterizas, cumplimiento de los contratos, resolución de insolvencia, y regulación del mercado laboral. Según estos parámetros, dentro de los países árabes, en 2017 la economía de Emiratos Árabes Unidos (EAU) es la más fácil para hacer negocios con diferencia, seguida de Bahréin, Omán y Marruecos.

En estos últimos diez años, aunque las variaciones anuales a veces responden a cambios regulatorios puntuales, podría decirse que la mayoría de estos países ha experimentado considerables cambios en el entorno de los negocios. Los países que más reformas han introducido y mejorado al respecto son EAU, Túnez, Egipto, Marruecos y Mauritania. Cuantitativamente los aumentos más importantes los han protagonizado Mauritania y EAU. Por otro lado, el resto de los países árabes reflejan un importante empeoramiento del entorno de los negocios. A la cabeza se halla Yemen, seguido de Arabia Saudí y Kuwait.

Doing Business 2017. Equal Opportunity for All. Regional Profile – Arab World, Banco Mundial, 11/11/16.

Las relaciones socioeconómicas euro-mediterráneas a evaluación

EuroMed Rights analiza la evolución de las relaciones económicas y financieras entre la Unión Europea (UE) y los países del sur del Mediterráneo centrándose en: si tras

Clasificación Doing Business

País	2007	2017	Rtdo.
EAU	77	26	▲
Bahréin	18 (*)	63	▼
Omán	55	66	▼
Marruecos	115	68	▲
Túnez	80	77	▲
Qatar	37 (*)	83	▼
Arabia Saudí	38	94	▼
Kuwait	46	102	▼
Jordania	78	118	▼
Egipto	165	122	▲
Líbano	86	126	▼
Palestina	127	140	▼
Argelia	116	156	▼
Mauritania	148	160	▲
Iraq	145	165	▼
Sudán	154	168	▼
Siria	130	173	▼
Yemen	98	179	▼
Libia	---	188	

Fuente: *Doing Business*, Banco Mundial. * Datos de 2009.

los acontecimientos de la conocida como "primavera árabe" se produjo un cambio conceptual en la política de la UE hacia los países del sur del Mediterráneo; y en el impacto del libre comercio y la cooperación económica con la UE sobre los derechos socioeconómicos de los ciudadanos de estos países. La conclusión es que la orientación de la política económica de la UE en el Mediterráneo, en materia de reforma económica, liberalización y ajuste estructural, así como sus políticas migratorias bastante restrictivas, centradas en gran medida en la prevención de la migración irregular, permanecen intactas. El intercambio comercial entre ambas orillas mantiene las grandes asimetrías que le caracterizaban, aumentando el déficit en el comercio de mercancías para la mayoría de los países del sur, aunque observándose cierto reajuste de los destinos de exportación, así como del origen de las importaciones fuera de Europa a otros actores globales. La ayuda financiera europea sigue siendo limitada en términos de volumen, medida en términos per cápita, sobre todo con respecto a países con poblaciones más grandes como Egipto y Marruecos. La asistencia de la UE también es ampliamente criticada por dar prioridad a la reforma económica y sus intereses en materia de seguridad, en lugar de asistir a los ciudadanos de los países del sur para mitigar el impacto social de la liberalización del comercio.

Anja Zorob, *Analysing the economic and financial relations between the European Union and the South Mediterranean Countries*, EuroMed Rights, 12/16.

Informes y materiales de referencia

Reconstrucción en contextos post-conflicto en MENA

Casa Árabe y el IEMed publican las conclusiones y recomendaciones de los dos grupos de trabajo sobre "Reconstrucción en contextos post-conflicto en MENA: Experiencias previas e inclusión de los distintos actores en la reconstrucción de Libia, Siria e Iraq", que organizaron el año pasado en Madrid y Barcelona, en colaboración con el Icxex. Las reuniones analizaron las distintas cuestiones y retos de dichos procesos futuros de reconstrucción, desde el punto de vista de experiencias anteriores en la región y tomando en cuenta la necesidad de incluir a los distintos actores, sociedad civil, sector privado, organismos internacionales y diásporas, en ellos. Realizado por María Goenaga, experta independiente, el documento (en inglés) se organiza en cinco líneas de discusión en torno a las que se desarrollaron los debates: (1) procesos de reconstrucción post-bélicos; (2) debates teóricos sobre distintos modelos de reconstrucción; (3) cuestiones socioeconómicas de la reconstrucción; (4) el papel de la comunidad internacional en países post-conflicto; (5) prioridades de los procesos de reconstrucción material.

María Goenaga, "Post-Conflict Reconstruction in MENA: Previous Experiences and Stakeholder's Inclusive Involvement in the Future Reconstruction of Libya, Syria and Iraq", *Papers IEMed* n.º 21, abril 2017.

Las finanzas islámicas en las transiciones árabes

Las finanzas islámicas en el norte de África no han experimentado el desarrollo vivido en otras regiones del mundo. Mientras el 40 % de los activos financieros islámicos se encuentra en los países del Golfo apenas un 0,5 % opera en el norte de África. Sin embargo, tras las llamadas "primaveras árabes" el nuevo contexto de cambios políticos ha generado algunos avances en el sector en algunos países norteafricanos. Su evolución en los últimos años y las particularidades de su desarrollo en la región son analizadas en el n.º 14 de *Awraq*, publicado por Casa Árabe y dedicado monográficamente a las "Finanzas islámicas en los procesos de transición árabes". La parte central del número es resultado de dos encuentros homónimos, "Instituciones financieras islámicas en las transiciones árabes: posibles vías de desarrollo financiero" organizados en 2015, en colaboración con dos institutos del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS, en sus siglas en francés), CRESPPA y TELEMME-MMSH, y la Universidad de Durham.

"Finanzas islámicas en los procesos de transición árabes", *Awraq: Revista de análisis y pensamiento sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, n.º 14, 2º semestre de 2016.

Las finanzas islámicas en España 2017

El Observatorio de Finanzas Islámicas en España SCIEF-Casa Árabe, grupo de análisis y consulta para el conocimiento sobre la actualidad de las finanzas islámicas, creado el 20 de junio de 2017, presenta este informe sobre el estado de la industria en España y el mundo, con información actualizada sobre la evolución del sector. Con más de dos billones de activos, el 1 % del total de activos financieros globales, y más de 1300 instituciones financieras en todo el mundo, las finanzas islámicas han aumentado su presencia en países de todos los continentes. En España, salvo Coophalal, primera cooperativa de servicios financieros islámicos creada en Barcelona en 2015, no existen instituciones financieras que ofrezcan estos servicios. Sin embargo, cada vez son más las instituciones que ofrecen formación especializada y promueven su conocimiento a través de publicaciones, eventos y conferencias. El informe hace un análisis pormenorizado de las distintas iniciativas, publicaciones y hechos más relevantes en la trayectoria de las finanzas islámicas en España, y pone de relieve las oportunidades que presentan los instrumentos financieros islámicos en el mercado español.

Fatima Z. Bensar, "Las finanzas islámicas en España 2017", *Notas Socioeconómicas de Casa Árabe* 13/2017 (Casa Árabe-SCIEF).

Agenda

10 años de relaciones económicas España-países árabes: balance y futuro

Casa Árabe organiza esta jornada, en colaboración con el Icxex, Marca España, Madrid Destino, la Cámara de España, la Ceoe, el Club de Exportadores e Inversores y el Foro de Marcas Renombradas Españolas; con Cinco Días como medio colaborador y con el apoyo de Shukran y Elite Spain, con motivo de su décimo aniversario de actividad.

CentroCentro (Plaza Cibeles, 1), de 9:00 a 14:30 horas. 05 de julio de 2017.

Edición Especial 10º aniversario del Boletín de Economía y Negocios de Casa Árabe – Año XI, n.º 36/2017 – Madrid, 21 de junio de 2017

DL: M-20846-2017 ISSN: 1988-3943

Publicación editada por:



Casa Árabe
البيت العربي



2007 - 2017

10 años
acercando
España
al mundo
árabe

Edición: Olivia Orozco

Con la colaboración de: Priscila Jiménez, Achraf Lioussoufi, Elena Arcones y Rosa Lorca

Diseño y maquetación: Rez Estudio y Zum

Impresión: Edipag

Con el apoyo de:



Casa Árabe es un consorcio formado por:



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN



Cooperación Española



JUNTA DE ANDALUCÍA



Comunidad de Madrid



MADRID



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA